

EL PADRE JOSÉ MANYANET

1º ¿Sabéis por qué nuestro Colegio se llama Padre Manyanet? Pues porque el P. Manyanet fue alguien muy importante y muy bueno y no queremos que la gente lo olvide. Os voy a contar su vida pero tenéis que estar muy atentos. El P. Manyanet se llamaba José, José Manyanet, y se dedicó a trabajar por todas las familia y por los niños como vosotros.

2º Nació en Tremp. ¿Sabéis dónde está Tremp? Tremp es un pueblecito de la provincia de Lleida en Cataluña. Tremp es un lugar muy bonito que está rodeado de montañas y tiene un río cristalino. Los niños de Tremp lo pasaban en grande, porque, en verano se bañaban en el río, y en invierno, como todo el valle se cubría con nieve, los chavales estaban horas y horas jugando con ella. ¿Alguno sabe cómo se llama la Virgen patrona de Alcobendas? La Virgen de la Paz. Pues bien, la Virgen patrona de Tremp es la Virgen de Valldeflors y la gente del pueblo le tenía mucha devoción.

3º También, como vosotros, el padre Manyanet fue pequeño y necesitaba el cuidado de los mayores. Un día de invierno había nevado mucho y todo parecía como de algodón. Al mirar José por la ventana, las calles le invitaron a salir y a jugar con la nieve. Fue paseando por el campo y se cayó en un hoyo muy hondo. Estuvo a punto de morir de frío, pero, por suerte, al poco tiempo vinieron a rescatarlo unos hombres del pueblo que lo llevaron a su casa. El P. Manyanet siempre dijo que había sido la Virgen de Valldeflors la que lo había salvado.

4º El P. Manyanet cuando era sólo el pequeño José, tuvo otro accidente grave. Ocurrió otro día en que unos soldados que iban de camino se quedaron a pasar la noche en su casa. Mientras hacían la cena José curioseaba entre las cosas que traían y sin querer, uno de los soldados derramó aceite hirviendo sobre todo su cuerpo. El dolor fue muy grande, pero José aprendió a ofrecérselo a la Virgen por el dolor que sufren otros hombres y se aguantó mientras lo curaban.

5º Algo triste en la vida de José Manyanet es que cuando era pequeño su padre murió; pero su madre, que era una mujer muy religiosa, le enseñó a confiar en Dios. Lo llevaba a la iglesia y le enseñó muchas oraciones. Por eso José desde muy pequeño quiso ser amigo de Jesús y de la Virgen y se esforzaba cada día por ayudar a su madre y comportarse bien.

6º Uno de los días más felices de la vida de José Manyanet, cuando era niño, fue el día de su Primera Comunión. Tenía 7 u 8 años y fue tan importante para él que decidió que trataría de ser siempre como Jesús. Por eso le pidió al sacerdote que le dio la Primera Comunión, el párroco de Tremp, que se llamaba D. Valentín Lledós, que le fuera enseñando como parecerse a Jesús.

7º El creía que ser amigo de Jesús era lo mejor que le podía pasar a cualquier niño y por eso quiso enseñar a los niños más pequeños que él lo que iba aprendiendo sobre cómo ser amigo de Jesús. Y como lo hacía bien fue pensando que de mayor quería ser sacerdote para ayudar a la gente y enseñarles el camino de Jesús.

8º A medida que José Manyanet iba creciendo, se daba cuenta que no es tan difícil ser bueno si uno se esfuerza por hacer todas las cosas, incluso las más pequeñas, bien hechas: escribir bien, jugar limpio, obedecer a los mayores. Es como construir una casa, tienes que hacerla con cuidado y poco a poco para que no se te caiga.

9º José, como todos nosotros, tuvo que aprender a distinguir entre lo que esta bien y lo que está mal, se dio cuenta que a lo largo de su vida se encontraría con muchas tentaciones para actuar mal, para hacer daño a la gente de su alrededor o para alejarse de Dios; pero él siempre supo pedirle ayuda a Jesús y fue aprendiendo a ser fuerte ante las tentaciones

10º Cuando José Manyanet dejó de ser niño y se hizo un hombre mayor, fue a la universidad, en la localidad de la Seu de Urgel. Allí aprendió mucho, conoció a mucha gente y vivió muchas experiencias bonitas. Una de ellas fue la de ser ordenado sacerdote. En el dibujo lo vemos celebrando su primera Misa en compañía del Obispo, D. José Caixal, que era su jefe y amigo y un gran apoyo para el P. Manyanet. Juntos hicieron grandes cosas por la gente de la comarca.

11º El P. Manyanet quería ayudar a todos y vio que la mejor manera de ayudar a mucha gente es cuidando de las familias y por eso se decidió a dedicar todos sus esfuerzos para intentar que la gente se diera cuenta que la familia es lo más importante de nuestra vida, de la vida de todas las personas. Y para que las familias supieran en quien fijarse para vivir en paz y con mucho amor, el P. Manyanet les puso de modelo a la mejor familia, la familia de Jesús, a la Sagrada Familia. Él decía que cada familia debe parecerse a Nazaret, donde vivían Jesús, María y José. Los padres deben imitar al buen San José, las madres a María y los hijos deben tratar de ser como Jesús.

12º Como él sólo no podía llegar a todas las familias del mundo, buscó a otros sacerdotes que le quisieran ayudar y fundó la Congregación de hijos de la sagrada familia Jesús María y José que es un grupo de sacerdotes y religiosos de todo el mundo que trabajan por el bien de la familia.

13º La mejor forma que se le ocurrió al P. Manyanet para ayudar a las familias y mostrarles el ejemplo de la Sagrada Familia era mediante los colegios. Así es que se dedicó a organizar multitud de ellos. En estos colegios procuraban que, niños como vosotros, aprendieran que una de las mejores cosas que tenemos en la vida es la familia y que por eso debemos cuidarla y quererla con todas nuestras fuerzas.

14º El P. Manyanet también pidió permiso al Obispo y al Papa para fundar también una Congregación de monjas que hicieran lo mismo con las niñas: educarlas para ser buenas amigas de Jesús y formar buenas familias.

15º El padre Manyanet era una persona como todos nosotros y, como a todos, Dios le llamó ante Él. Murió el 17 de diciembre 1901. Pero como su vida había sido una vida cargada de alegría, de servicio a los demás, de amor y de fe en Dios, murió feliz y contento. Había conseguido ser un buen amigo de Jesús en esta vida. Por eso el Papa lo declaró santo: San José Manyanet.

16º Pero la obra del P. Manyanet, no se ha acabado aun, ya que mucha gente creyó y sigue creyendo en su mensaje y está trabajando por el mismo camino que el P. Manyanet, ayudando a las familias, fundando colegios como este y llevando así su mensaje por prácticamente todo el mundo, España, Italia, Francia, EEUU, Camerún y en toda latino América, etc. Repartiendo por todos esos lugares el amor a Dios y a la familia.

17º Por ultimo, me falta decir que la esperanza del padre Manyanet, era que todos los niños y niñas de sus colegios en el futuro le ayudarían a hacer mejores familias, cada uno en la suya y en la que va a formar cuando sea mayor si os casáis. Y que, sobre todo, trataseis de ser muy buenos amigos de Jesús, obedientes y amables como Él.